

# “Argentina Potencia”, una idea frente a la vecindad amenazante: disposiciones emocionales en el pensamiento de Estanislao Zeballos (1880–1910)

*"Argentina Potencia": An Idea in the Face of a Threatening Neighborhood. Emotional Dispositions in the Thought of Estanislao Zeballos (1880–1910)*

DOI: 10.62174/racp.10957

**Cristian Di Renzo\***

Universidad Nacional de Mar del Plata / CONICET  
Argentina

**Fecha de recepción:** 30-11-2024

**Fecha de aceptación:** 26-03-2025

## Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el concepto de “Argentina Potencia” a través de la figura de Estanislao Zeballos. El estudio se centra en la relación entre las emociones políticas, como la esperanza, el honor, la indignación y la ambición, y la construcción de una visión de Argentina como potencia. Las fuentes analizadas corresponden a los escritos de Zeballos en el periodo comprendido entre finales del siglo XIX y principios del XX. Se concluye que el concepto de “Argentina Potencia” ha sido utilizado como fundamento de una determinada postura en política exterior en un contexto de crecimiento económico y de conflictos limítrofes entre Argentina y Chile, impulsando una narrativa de grandeza nacional aún presente en la política contemporánea.

*Palabras clave:* Argentina Potencia; Nacionalismo; Vecindad Amenazante; Emociones políticas; Argentina-Chile.

## Abstract

The objective of this paper is to analyze the concept of “Argentina Potencia” through the figure of Estanislao Zeballos. The study focuses on the relationship between political emotions such as hope, honor, indignation, and ambition, and the construction of a vision of Argentina as a regional power. The sources analyzed are Zeballos' writings from the late 19th and early 20th centuries. The paper concludes that the concept of “Argentina Potencia” has been used as the basis for a specific foreign policy stance in the context of economic growth and territorial conflicts between Argentina and Chile, promoting a narrative of national greatness that remains present in contemporary politics.

*Keywords:* Argentina as a Power; Nationalism; Threatening Neighborhood; Political Emotions; Argentina-Chile.

---

\* <https://orcid.org/0000-0003-2584-6793>. Correo electrónico de contacto: cristiandirenzo1@gmail.com

## I. Introducción

En los últimos años de la política argentina, marcados por una de las peores crisis económicas desde el retorno de la democracia, ha resurgido entre los actores políticos la idea de “Argentina Potencia”<sup>1</sup>. La reaparición de este concepto, que forma parte del nacionalismo cotidiano de los argentinos, se caracteriza por persistir en un estado latente y silencioso durante años, para luego aparecer en momentos de incertidumbre cíclica, quizás como un refugio de esperanza o bien cuando algún proyecto político lo requiriese<sup>2</sup>. La existencia de recursos naturales, la extensión territorial, los dinámicos ascensos sociales, la posibilidad de educación pública, la ampliación de los derechos políticos, los procesos industrializadores, la modernización cultural, o la posición geopolítica de la Argentina, fueron tópicos utilizados para justificar la necesidad de un desarrollo siempre posible, acaso inevitable<sup>3</sup>. De algunos de estos elementos se van a valer, de acuerdo con la necesidad y del contexto, dirigentes políticos, intelectuales, escritores, periodistas y publicistas para inocular una idea de grandeza en el ciudadano común (Bartolucci y Di Renzo, 2026)<sup>4</sup>.

Desde una perspectiva historiográfica reciente, nuestra disciplina ha planteado la necesidad de estudiar las emociones en general, observando cómo han evolucionado y detectando los momentos en que han sido permitidas o reprimidas, influenciadas por factores

---

<sup>1</sup> El presente estudio forma parte de un proyecto de investigación más amplio titulado: “Las emociones argentinas como motor de las acciones políticas en la segunda mitad del siglo XX: pasiones y ambiciones, orgullos, fanatismos y vergüenzas, (parte II)”. Asimismo, los avances fueron discutidos en el taller “Política y emociones. Preguntas, itinerarios y problemas de investigación” (IDES, 23 de julio de 2024).

<sup>2</sup> El concepto de nacionalismo cotidiano se desprende de los estudios de Billig (2014) y se refiere, básicamente, a aquellas formas rutinarias en las que se reproduce un sentimiento nacionalista dentro de un determinado grupo y que se manifiesta en prácticas, símbolos o incluso en el lenguaje utilizado que refuerzan una idea de “nación”. Acerca de la relación entre las emociones y los nacionalismos cotidianos en Argentina, véase Bartolucci y Favero (2021) y, a nivel general, Mallimaci y Cucchetti (2011).

<sup>3</sup> Para el análisis de las fuentes escritas en la búsqueda de los conceptos que constituyen el objeto de este trabajo se emplearán herramientas teóricas del campo de la Historia Intelectual. En particular, se priorizarán aquellas herramientas que examinan cómo los pensamientos se insertan y se reproducen en un contexto específico de tiempo y espacio (Di Pasquale, 2011). Optamos por utilizar el término “concepciones” porque, de acuerdo con Koselleck (1993, p. 117), una palabra se convierte en un concepto cuando el contexto global de experiencias y significados sociopolíticos asociados con esa palabra se integra completamente en su significado.

<sup>4</sup> Sirve de referencia para este trabajo el concepto de política de las emociones, presente en Frevert (2013). En pocas palabras, nos referimos con política de las emociones a aquella que hace un uso de las emociones para transmitir un mensaje específico frente a un determinado conjunto de personas, procurando conectar de manera directa. Así, las emociones se convierten en una herramienta más para el poder político, reflejando de cierta manera las respuestas emocionales del público al que se dirigen. Este último punto debe ser considerado, puesto que la implementación de este tipo de políticas no es unidireccional, sino que se piensa y se encuentra relacionada con la audiencia destino.

sociales, económicos, intervenciones estatales, marcos religiosos e institucionales<sup>5</sup>. Al respecto, la historiadora Frevert (2013) argumenta que la conexión entre emociones sociales y confrontación política se naturalizó cuando la política dejó de ser exclusiva del absolutismo y los ciudadanos se volvieron conscientes de su condición como “seres políticos”.

Este enfoque busca situar las emociones individuales dentro de un proceso colectivo y entender sus cambios a lo largo del tiempo. En nuestra interpretación, las emociones humanas adquieren una dimensión política cuando se convierten en fuerzas activas capaces de alterar el statu quo, generar reacciones o desafiar las tendencias al cambio. Por ejemplo, la esperanza o la ira pueden impulsar transformaciones al igual que el deshonor, mientras que el miedo, la angustia o la apatía pueden fomentar la quietud y el silencio en las sociedades afectadas. De la misma manera, en momentos de crisis, el orgullo o la esperanza pueden sostener el ánimo de las personas. Al respecto, consideramos que este campo historiográfico viene a aportar un elemento más hacia la comprensión de la compleja trama de los hechos históricos y de las interpretaciones que han tenido lugar sobre su relevancia e importancia en nuestro presente.

En este sentido es que comprendemos a las emociones políticas como históricas y que además se activan dentro de un contexto espacial y temporal específico. Las acciones individuales se entrelazan con las acciones institucionales de una época y las normativas impuestas por el poder en todas sus manifestaciones. Es por ello que resulta importante indagar acerca del origen del concepto de “Argentina Potencia” y, en particular, identificar al conjunto de disposiciones emocionales (Frevert, 2011) que se hallan en su origen<sup>6</sup>. En torno a esta problemática se halla el objetivo de este artículo, el cual tiene como finalidad continuar el debate con respecto a las contribuciones posibles del campo de la historia de las emociones para el estudio del pasado.

Las fuentes con las que trabajaremos pertenecen a Estanislao Zeballos. La elección de su figura como interlocutor destacado en la génesis de “Argentina Potencia” se desprende de su aporte intelectual en temas referidos a la política interior y exterior argentina y por su

---

<sup>5</sup> Para acceder a un estado de la cuestión general del campo de la Historia de las Emociones, ver Moscoso (2015) y Bjerg (2019a). Asimismo, sugerimos revisar los estudios de Rodríguez Rial (2020) y Rodríguez Rial y Ricci Cernadas (2021) para obtener una perspectiva diferente en torno a la relación entre emociones políticas y teoría política.

<sup>6</sup> Como señalan Bartolucci y Gayol (2024), a pesar de que el “giro afectivo” tuvo aparición dentro del campo histórico hace algunas décadas, no se ha avanzado con suficiente profundidad en los estudios que centran su atención en torno a la dimensión emocional de la política. En todo caso, nuestro estudio tiene como finalidad, justamente, contribuir con este campo en expansión en Argentina.

larga trayectoria política (Bonaudo, 2011; Di Renzo, 2018). Además de desempeñarse como Ministro de Relaciones Exteriores en tres ocasiones, actuó como Plenipotenciario en Brasil y en Estados Unidos, participando como negociador en varios tratados. También fue miembro del Tribunal Permanente de Arbitraje de La Haya y participó en el Cuarto Congreso Panamericano de 1910, entre otras funciones destacadas. En lo que respecta a la difusión de sus ideas, éstas eran recopiladas en libros y en publicaciones periódicas tales como la *Revista de Derecho, Historia y Letras* (fuentes para esta investigación), la cual se fundó en 1898. Esta revista publicaba artículos de intelectuales argentinos y latinoamericanos, y en menor medida, de anglosajones.

En este estudio plantearemos a Zeballos como uno de los primeros ideólogos del concepto de “Argentina Potencia” y que además articula, a través de él, una serie de acciones para que esta proyección sea una realidad. En su discurso operarían una serie de disposiciones emocionales que aparecen de manera constante en sus diferentes escritos y presentaciones. Al respecto, y en base a lo explicado por Frevert (2011), consideramos que las “disposiciones emocionales” se entienden no como emociones individuales, sino como “*habitus*” afectivos que abarcan un conjunto de emociones, prácticas y actitudes sociales interrelacionadas. A su vez, y para el análisis de nuestras fuentes, planteamos que éstas se hallan inmersas dentro de un clima emocional (Casquete, 2017; Bartolucci, 2020; Di Renzo, 2024), de cuyas características específicas dependerán las disposiciones emocionales presentes en Estanislao Zeballos. En términos generales, entendemos que el concepto de clima emocional hace referencia a un conjunto de emociones compartidas y relativamente estables dentro de un determinado grupo en el cual ciertas emociones tienen preeminencia por sobre otras. Dicho de otro modo, no estaríamos frente a la sumatoria individual de las emociones, sino que existiría una forma de afecto colectivo producto de la interacción social que se corresponde, a su vez, con un conjunto de condiciones políticas, económicas y culturales en un periodo histórico concreto<sup>7</sup>.

Precisamente, el clima emocional que atravesaba Argentina en el cambio de siglo presenta algunas características principales entre las que se destaca el crecimiento económico y

---

<sup>7</sup> En este punto, podemos trazar paralelismo entre estas concepciones y aquellas desarrolladas por Osler y Szanto (2021) quienes, bajo una interpretación filosófica y fenomenológica, plantean el concepto de “atmósfera emocional política” para hacer referencia a la experiencia compartida y corporal que se manifiesta en situaciones políticas específicas, pudiendo afectar en mayor o menor medida a la identidad política y las propias emociones de los involucrados.

los problemas de delimitación fronteriza sobre todo con Chile y Brasil. Acerca del primer aspecto, existen consensos académicos acerca de que entre 1880 y 1914 fue el “momento de gloria” del país (Gerchunoff y Llach, 1998; Míguez, 2008), mientras que otros investigadores matizan esta idea y ponen de manifiesto el desarrollo desigual y la conflictividad social existente (Suriano, 2001; Zimmerman, 2003; Lobato, 2010; Basualdo, 2019). En todo caso, y a los fines de esta investigación, consideramos que, en este periodo, Argentina adoptó una posición definida dentro del sistema de división internacional del trabajo, centrado en Inglaterra. El país se posicionó como productor agropecuario e importador de productos manufacturados. La expansión económica en la que se vio envuelto el país tuvo varias facetas íntimamente relacionadas. Inseparablemente, estuvo asociada a un lugar geográfico (la Pampa Húmeda), a un par de actividades productivas principales (la ganadería y la agricultura) y a la incorporación de capitales y trabajos extranjeros, manifiesta en la instalación de ferrocarriles y en una gran inmigración (Gerchunoff y Llach, 1998, p. 19). Esto se tradujo en la afluencia masiva de migrantes que llegaban a la Argentina en busca de un futuro mejor<sup>8</sup>. Desde el Estado nacional y bajo el liderazgo de figuras como Nicolás Avellaneda y Julio Argentino Roca se fomentaron políticas de modernización (Botana y Gallo, 1997; Lobato, 2010) que incluían el impulso a la educación pública, la expansión de la infraestructura y la apertura de mercados para la producción nacional (Korol, 2000; Rocchi, 2005; Bellini y Korol, 2020). En resumen, aunque la élite urbana y los sectores productivos disfrutaron de una gran prosperidad, las clases bajas y los pueblos originarios sufrieron las consecuencias de un modelo que priorizaba la integración al mercado global. Este contexto, tuvo su correlato en un creciente clima de nacionalismo (McGee Deutsch, 1999) que, por un lado, exaltaba la idea de grandeza de la nación, pero, por otro, se encontraba tensionado por las amenazas externas, particularmente en lo que respecta a sus relaciones con los países limítrofes, algo que tendrá impacto directo dentro del pensamiento político militar (Buchrucker, 1994).

Precisamente, el contexto de cambio del siglo XIX al XX manifiesta claros signos de tensión sudamericana por cuestiones limítrofes. Un ejemplo de ello lo hallamos en la “carrera armamentista” hacia la renovación y la ampliación de sus escuadras navales de Argentina, Chile y Brasil, o en las diferentes normativas tendientes a regularizar y modernizar los ejérci-

---

<sup>8</sup> Los aportes del campo de la historia sobre este aspecto (la inmigración) son vastos, por mencionar algunos, puede verse Devoto (1992, 2003); en sintonía con el enfoque que aquí nos interesa utilizar, puede verse Bjerg (2019b).

tos profesionales (Rivas de Martini, 2014; Avellaneda, 2016). En particular, las relaciones entre Argentina y Chile transitaron un camino sinuoso en lo que respecta a cuestiones limítrofes. Si bien hallamos al Tratado de 1881 y al Protocolo Aclaratorio de 1893 como hitos de delimitación fronteriza, paralelamente existieron desacuerdos, fricciones y acusaciones de expansionismo territorial desde ambas naciones, propios de un contexto de consolidación de fronteras nacionales<sup>9</sup>. De ahí la importancia de las Conferencias Panamericanas y los reñidos debates en pos de limitar los programas navales en un mundo que se embarcaba hacia el inicio de la Primera Guerra Mundial y, en particular, la firma de los Pactos de Mayo de 1902 (Lacoste, 2001; Di Renzo, 2021a). Estos últimos vienen a poner fin a la carrera armamentista existente entre Argentina y Chile, al menos temporalmente.

A partir de estos elementos identificamos que, para nuestro autor, el desarrollo de la Argentina en tanto potencia se encuentra estrechamente vinculado al peligro que en apariencia representaba la política exterior “expansionista” chilena y a las acciones que deberían emprenderse para evitar el avance del país trasandino<sup>10</sup>. Estos rasgos se hallarían intrínsecamente relacionados y de ellos se desprenden las disposiciones emocionales sobre las que trabajaremos: el honor, la indignación, la ambición y la esperanza. Aquí planteamos que estas disposiciones emocionales se hallan en la génesis conceptual de “Argentina Potencia” para luego ser retomadas de acuerdo con la necesidad del contexto en el que vuelva a tener presencia. Así, en momentos de zozobra económica, la idea de “Argentina Potencia” se enlazará con la ilusión o la esperanza en diálogo directo con la nostalgia de haber estado en la “cumbre del mundo”, mientras que en instancias de conflictos limítrofes como los suscitados en la década de 1970, el odio y el honor operarían como disposiciones emocionales tendientes a motorizar las acciones políticas<sup>11</sup>.

## II. “Argentina Potencia” en tiempos de “Argentina Potencia”: el honor en juego

---

<sup>9</sup> Oszlak (1987) atribuye al Estado diversas capacidades, como la de exteriorizar su poder, institucionalizar su autoridad, diferenciar su control e internalizar su identidad colectiva. Para cada una de estas capacidades, el autor identifica una serie de mecanismos específicos destinados a desplegarlas adecuadamente. Desde el campo de la historia, este proceso también es abordado por Bohoslavsky y Godoy Orellana (2010).

<sup>10</sup> Debemos señalar que tales acusaciones de Zeballos se hallan en sintonía con la campaña de desprestigio y ataques lanzados por el Diario La Prensa en contra de la política exterior del presidente Julio Argentino Roca. Ésta encontró en la Liga Patriótica que mencionaremos más adelante un importante aval e impulso en tales postulados. Al respecto véase Rojkind (2011). Para el análisis de las relaciones entre Argentina y Chile en este periodo, véase Lacoste (2003a) y Di Renzo (2021a).

<sup>11</sup> Dejamos este planteo abierto para futuras investigaciones.

El concepto de “Argentina Potencia” ha sido estudiado como mito, justificando al mismo como una identidad sedimentada<sup>12</sup>. Es posible que esta idea encuentre su origen en la imagen de superioridad de Buenos Aires como capital del Virreinato del Río de la Plata y se fortalezca durante el proceso de consolidación del Estado nacional<sup>13</sup>. La extensión del territorio argentino, sus climas y geografías diversas y generosas en recursos naturales fue el incentivo mayor para que las políticas inmigratorias de Alberdi y Sarmiento fueran exitosas. Hacia finales de siglo XIX, ya consolidado el Estado Nación, la economía agroexportadora y la relación bilateral con Gran Bretaña, la potencia imperial de entonces, hará que las élites del viejo orden conservador representaran a Buenos Aires como una ciudad al estilo europeo, destinada a ser “la cuna de la civilización sudamericana”<sup>14</sup>. Todas estas concepciones transitarán dentro del imaginario argentino del siglo XX, funcionando en numerosas ocasiones como argumento al que pueden recurrir actores políticos cuando lo necesiten. Esta apariencia de “superioridad” con respecto a los países vecinos y una suerte de “destino manifiesto” acompañan a la “singularidad” de la nación argentina dentro del concierto mundial. Sobre tales concepciones descansan las apreciaciones de Estanislao Zeballos acerca de la nación argentina a la que le atribuye un rol preponderante en el futuro inmediato.

Durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, Estanislao Zeballos se dedicó por completo a cuestiones vinculadas con la política argentina. Principalmente, a nivel regional, su enfoque se centraba en analizar la posición actual y deseada de la diplomacia respecto a la resolución de conflictos con Brasil, Chile y Uruguay<sup>15</sup>. Además, mostraba

---

<sup>12</sup> Sobre este concepto véase Aboy Carlés (2001), Armony (2002) y Armony y Armony (2005). Asimismo, en la década de 1990 cobraron centralidad los estudios vinculados al concepto de “Argentina Potencia” a raíz de los discursos pronunciados por el presidente Carlos Menem. Al respecto, véase Fair (2009).

<sup>13</sup> En el marco del denominado “mito virreinal” se considera que la Argentina es la heredera directa del antiguo territorio perteneciente al Virreinato del Río de la Plata. Un sector del nacionalismo utilizará y fundamentará con sus escritos este mito, llegando a considerar que la “pérdida” de territorios es similar a la amputación de un miembro del cuerpo. Al realizar esta analogía, se emparentan con las corrientes geopolíticas decimonónicas europeas. Al respecto del mito virreinal, véase Cavaleri (2014); acerca del nacionalismo territorialista irredentista que hace uso de él, véase Di Renzo (2021a).

<sup>14</sup> Así era entendido, por ejemplo, por Eduardo Wilde, ministro del presidente Juárez Celman. Al respecto, véase Barros (2002).

<sup>15</sup> Acerca de los conflictos de delimitación existentes entre Uruguay y Argentina, resulta interesante mencionar que Zeballos tuvo un importante rol al plantear un conjunto de ideas que dan sustento a la denominada “Doctrina Zeballos”. De manera sintética, en el periodo de tránsito de los siglos XIX a XX, Zeballos planteaba que el Río de la Plata y el Río Uruguay eran de soberanía exclusiva de Argentina. Para ello se valía del cuerpo del texto de la Convención Preliminar de Paz (1828), la cual no implicaba la cesión de aguas al Uruguay, dejando sentada las bases para la denominada “teoría de la costa seca” que posteriormente será utilizada por algunos sectores del nacionalismo como fundamento del irredentismo en algunos sectores disputados con otros países vecinos. Sobre la política internacional de la Argentina, véase Paredes (2011) y Rapoport (2017), entre otros.

interés en examinar el papel que Argentina, como potencia, debería desempeñar en el contexto internacional.

Acerca del peligro que en apariencia representaba Chile para Zeballos existen diversos estudios (Ferrari, 1995; Lacoste, 2003b; Di Renzo, 2018; Di Renzo, 2021a) pero resulta conveniente recuperar algunos elementos a fin de resaltar las disposiciones emocionales que estarían operando. En principio, podemos señalar que en la construcción de la imagen negativa de Chile estaría operando la idea de la vecindad amenazante (Di Renzo, 2023). Este concepto se halla directamente vinculado con la percepción (Jarvis, 1976) de una amenaza latente del país vecino, la cual puede generar consensos fundados en esta imagen en torno a la política exterior y sobre las concepciones de defensa y seguridad. Factores como la historia, la política o la economía pueden aportar más elementos a la rivalidad proyectada bajo una imagen que es necesariamente negativa sobre el “otro”. También pueden influir, en mayor o menor medida, la competencia geopolítica y las diferencias limítrofes no resueltas, tal como fue el conflicto Beagle, que tuvo en pie de guerra a ambas naciones en dos ocasiones. La desconfianza resultante de tales concepciones fue alimentada por diferentes figuras políticas e intelectuales, que han hecho uso y han contribuido con sus propias elaboraciones a la vecindad amenazante.

Es en este sentido en que comprendemos a Zeballos, quien recurría a un conjunto de disposiciones emocionales a las que procura entrelazar a razón de generar “conciencia” entre los actores políticos con peso en el proceso de toma de decisiones. Una de ellas sería el honor, que se estaría ofendiendo con el actuar del país trasandino en función de su política de fronteras. En un llamado al “despertar”, sostiene que:

ha llegado el momento de que el Pueblo Argentino se congregue sucesiva y constitucionalmente para asumir sus derechos inalienables de Canciller Supremo, y trace los rumbos finales que conducen a la salvación de la Paz, del Honor y de la INTEGRIDAD TERRITORIAL de la República, retaceada periódicamente por Chile! por una civilización inferior en todo sentido a la Argentina. (Zeballos, 1905, p. 272)

Las mayúsculas en “integridad territorial” son propias de la publicación y enfatizan la importancia asignada al territorio por parte de Zeballos en este particular clima emocional. Este aspecto lo posiciona como uno de los principales referentes de la corriente nacionalista territorialista irredentista (Escudé, 2008; Di Renzo, 2021a). Como podemos ver, para el autor

el honor estaba en juego e instigaba al pueblo argentino en su conjunto a tomar conciencia y a actuar en función de ello. Todo el texto manifiesta una cierta urgencia, de haber alcanzado un punto de inflexión mediante el cual se hace inminente actuar sobre esta situación. Del mismo modo, se hace alusión a un pueblo argentino idílico, consciente de su “destino de grandeza” y capaz de actuar de manera decidida para garantizar su futuro. La idea de “Canciller Supremo” remite directamente a la potencialidad argentina en el marco internacional y lleva consigo la connotación de preeminencia, jerarquía y poder. Por otra parte, la paz a la que se hace mención no sería una paz negociada, sino que resultaría a partir de la afirmación de la soberanía y del reconocimiento de la Argentina por parte del resto de las naciones vecinas. Es por ello que cualquier acción emprendida por Chile, contraria a estos valores, es interpretada como una deshonra. Estas aproximaciones sobre el proceder del vecino fueron presentadas por Zeballos en diversos ámbitos públicos y privados, tales como la Liga Patriótica<sup>16</sup>. Entre los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX surgieron en Argentina una serie de Ligas Patrióticas, cuyos orígenes encuentran diversas motivaciones, pero que tienen en común la preocupación por las defensas del país. Estas funcionaron como centros de entrenamiento de varones en el uso de armas, alentaron el patriotismo y respaldaron los esfuerzos gubernamentales para obtener concesiones de Chile y fortalecer las Fuerzas Armadas (McGee Deutsch, 1999, p. 61). Un buen número de oficiales militares, miembros de la elite y católicos, circulaban dentro de ellas con el fin de formarse y difundir sus concepciones sobre cómo debería ser Argentina. En este particular ámbito, que resultaba atractivo para sectores jóvenes y adultos, Zeballos sostenía que las acciones deshonrosas chilenas afectarían no sólo a la Argentina, sino que a todas las naciones con las que limita, sosteniendo además que “existe hoy en día un Chile engrandecido con el despojo de los débiles y de los vencidos y el descuido de los fuertes” (Zeballos, 1901, p. 441).<sup>17</sup> Esta última afirmación se relaciona de manera directa con parte de la cita anterior, en la que se sostiene que Chile es una civilización “inferior”. Aquí se da cuenta del componente racial, cultural y civilizatorio en el discurso de Zeballos y de buena parte del nacionalismo de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX<sup>18</sup>. Es un juicio moral, pero a la vez tiene implicaciones políticas y geopolíticas, cues-

---

<sup>16</sup> Acerca de la Liga Patriótica y sus acciones a finales del siglo XIX, véase Romero (2020).

<sup>17</sup> Similares apreciaciones pueden verse en Zeballos (1898, 1905 y 1921).

<sup>18</sup> El hecho de mencionar a las “razas superiores” nos invita a señalar que Zeballos se interesó en la “cuestión indígena” durante algunas décadas, siendo uno de los contribuyentes de la base ideológica en la Campaña del Desierto. De hecho, su obra *La Conquista de Quince Mil Leguas: estudio sobre la traslación de la frontera sud de*

tionando la capacidad de Chile de insertarse en la región y la forma de relacionarse con Argentina y el resto de las naciones.

Aquí los estudios de Frevert (2023) nos permiten un acercamiento a la relación existente entre el Estado como protector del honor de los ciudadanos y organizador de conflictos con otros Estados, entendiendo a estos como "conflictos de honor" (*Ehrenkonflikte*). En consecuencia, las derrotas militares se percibían como incidentes vergonzosos acompañados de actos de humillación que demostraban claramente una estrecha conexión entre el honor social, nacional y generacional. Para la autora, el honor y la vergüenza son emociones sociales por excelencia. No sólo estructuran las relaciones interpersonales, sino que también desempeñan un papel crucial en la política nacional e internacional<sup>19</sup>. Bajo esta interpretación, la política exterior chilena, calificada en numerosas ocasiones por Zeballos como agresiva, afectaría al honor de la Argentina y del resto de las naciones vecinas. La integridad territorial no era negociable para Zeballos y cualquier acción que la cercene merecía la condena pública. A decir del autor:

Hay que hacer una política internacional franca y categórica. Hay que hacerle saber a la República de Chile que la República Argentina está decidida a impedir que se engrandezca más, porque es un peligro para la paz sudamericana. Dejemos de ser prudentes, circunspectos y serios alguna vez y parezcámonos a las grandes e imprudentes naciones, como la Gran Bretaña, los Estados Unidos, Alemania, Francia, Italia... que, cuando tienen un rival que perturba su paz y estorba su engrandecimiento, lo destruyen (Prolongados aplausos y manifestaciones de aprobación). (Zeballos, 1901, p. 447)

Como podemos evidenciar, la implicancia del deshonor es de alcance regional y la indignación que pretende fomentar demanda una respuesta acorde. Este pasaje señala otros elementos tales como la necesidad de adoptar un enfoque de "todo o nada" en detrimento

---

*la república al Río Negro dedicado a los gefes y oficiales del ejército expedicionario*, publicada en el año 1878, fue dedicada al general Julio Argentino Roca. Estos postulados, con sus correspondientes acciones del Estado argentino, se basan en convicciones racistas, influenciadas por diversas corrientes de pensamiento europeas, tales como el positivismo, el darwinismo social y el europeísmo en su máxima expresión. Es por ello que dejamos planteada, para futuras investigaciones, la idea de que existe también aquí una correlación entre los planteos de Zeballos y el proyecto del gobierno nacional de extender la "civilización" en el marco de un clima emocional nacional "modernizador" o de "consolidación estatal" que no admitía la existencia de otras formas de organización o de culturas que no encajaban bajo sus citadas convicciones racistas. Asimismo, este prisma bajo el cual se analizaba y se actuaba sobre la realidad estaría influenciado de manera directa por los centros de difusión de investigaciones de Europa Occidental y de Norteamérica.

<sup>19</sup> De hecho, si nos remitimos a su raíz latina (*honor*), el honor se encuentra asociada a ciertas cualidades estatales como la rectitud, la decencia o la fama que debían tener las personas que ejercen un cargo público.

de una diplomacia débil o vacilante. También se presenta a Chile como una amenaza para los países de la región, para lo cual Argentina debía abandonar la postura diplomática antes mencionada, ya que podrá implicar una cierta pasividad peligrosa. En respuesta a esto, sostiene que hay que asemejarse más a las naciones europeas que cita, considerando a la “imprudencia” como algo positivo, rindiendo cierto homenaje a las acciones políticas de las potencias imperialistas que pronto llevarán al inicio de la Primera Guerra Mundial. En otras palabras, ve en estas potencias un modelo de acción en el que el uso del poder para garantizar los intereses no es un problema, sino una ventaja. Además, el uso del verbo destruir tendría una connotación bélica e irreversible y demanda una postura clara por parte de Argentina. En este sentido, las compras de material militar para equipar al ejército en función de una determinada hipótesis de conflicto vecinal o las partidas presupuestarias destinadas a la compra de nuevas unidades y modernización de la flota naval podrían indicarnos la correlación existente entre estos postulados y las acciones concretas emprendidas por el gobierno argentino.

### **III. La ambición y la esperanza como motores de la política: su vínculo con la indignación**

Como hemos mencionado anteriormente, en sus escritos Zeballos procura avivar la indignación, emoción que podemos considerar como intensa, de disgusto moral o indignidad ante una acción considerada injusta, ofensiva o inaceptable:

La república de Chile ha inaugurado en sur-américa desde 1843 la guerra de conquista como su única y grande industria salvadora; y se apodera por todos los medios de los territorios de sus vecinos y transforma los recursos que ellos producen en cañones y fusiles, para humillar a los vencidos (...).

(Zeballos, 1901, p. 442)

Más precisamente, la indignación surge cuando una persona o un conjunto de personas percibe que se ha vulnerado algún principio ético, moral o social que considera fundamental. Ésta suele estar acompañada de un deseo de justicia o cambio frente a la situación que la provoca. Más aún, esta indignación podría ser un llamado al odio, emoción más profunda asociada con sentimientos de rechazo y deseo de perjudicar o dañar al objeto de

odio<sup>20</sup>. Lo que tienen de similar ambas disposiciones emocionales, en este caso, es el origen: es necesario dar una respuesta a una situación o acción que se percibe como injusta, incorrecta o perjudicial. Precisamente, si algo se percibe como injusto, es porque se tiene referencia de lo que debería ser lo correcto. En esta ocasión, el lugar asignado a cada una de las naciones sudamericanas en el concierto regional y mundial. Así, en la imagen que pretende fomentar Zeballos estarían operando otras disposiciones emocionales dentro del contexto de cambio de siglos: la ambición y la esperanza que se traducen en la idea de “Argentina Potencia”.

De acuerdo con lo sostenido por Moscoso (2024), la historia de la ambición puede ser entendida como un relato de matices, ya que por momentos ha sido valorada de diversa forma asociándola, por ejemplo, con la influencia en la formación del capitalismo, en la Revolución inglesa, con el proceso de conquista y colonización en América o incluso con la avaricia. Desde una definición etimológica del concepto, la ambición procede del latín *ambitio*, *ambitionis*, que originariamente significaba rodeo o merodeo, acción de ir por uno y otro lado, como si se acechara a una posible presa, y enseguida se aplicó al ajetreo y merodeo de quien va buscando o pretendiendo algo, especialmente en política a los candidatos cuando van solicitando votos, y de ahí pasó a designar en general a la ambición o deseo de obtener algo. En cierto modo, la ambición presente en las fuentes de Zeballos se articula en función de su deseo de ver a la Argentina como potencia. De modo que, bajo su óptica, las acciones de Chile atentarían contra “un pueblo que debería ser el primero en Sur-América por todas las condiciones morales y físicas en que su civilización reposa (Grandes aplausos y vivas al orador)” (Zeballos, 1901, p. 420).

Al calificar a Chile bajo el concepto de la vecindad amenazante y al otorgarle rasgos tales como la codicia, la falta de escrúpulos, la mala fe o la arrogancia, Zeballos instiga a los dirigentes argentinos a cumplir con el destino manifiesto de la Argentina: ser potencia mundial<sup>21</sup>. La esperanza, como se ha mencionado con anterioridad, puede motorizar acciones.

---

<sup>20</sup> Esta última emoción es la que resalta en ocasiones de preparación para el enfrentamiento bélico. En el caso de Argentina y Chile, estuvo presente en los sectores más belicistas en torno al conflicto del Beagle hacia finales de 1978. Allí, figuras como Osiris Villegas apostaban a la solución del conflicto a través de las armas. Al respecto, véase Di Renzo (2021b).

<sup>21</sup> El "Destino Manifiesto" fue una ideología que surgió en los Estados Unidos durante la década de 1840 y que jugó un papel central como justificadora de la expansión territorial hacia el oeste. Esta doctrina tiene implicaciones políticas y territoriales y también posee una fuerte carga cultural, religiosa y moral, la cual definió la actitud de los estadounidenses hacia su crecimiento territorial y su papel en el continente americano. Si bien no contó con un conjunto de ideas homogéneas desde sus inicios, tuvo el apoyo del poder político, sobre todo

Esta se caracteriza por la creencia o la expectativa de que algo bueno o deseado sucederá. En este caso, observamos que, frente al avance de Chile, la reacción se posicionaba como una necesidad a la vez que impulsaba un destacado posicionamiento de la nación. Otro pasaje en el que se evidencia cómo operan estas disposiciones emocionales en conjunto es el siguiente:

El enorme crecimiento de la República Argentina, que buscará fatalmente en un futuro no lejano, como los Estados Unidos en el norte, territorios y puertos en el Pacífico, para dar a su civilización órganos amplios y naturales en la región austral y del centro. El caso de California se repetirá en el Sur, de manera fatal. Las leyes económicas, en ese sentido, son inexorables. (Zeballos, 1905, p. 451)

Al respecto, podemos sostener que cuando un conjunto de personas tiene como eje de sus acciones a la esperanza en relación con la creencia de un “destino manifiesto” de grandeza nacional, estas se pueden movilizar en función de tal objetivo. La esperanza, que halla sentido y refuerza a la vez al clima emocional presente en el tránsito del siglo XIX al XX, puede influir en la planificación a largo plazo y la construcción de políticas públicas<sup>22</sup>. El paralelismo con Estados Unidos también remite a ese “destino manifiesto” que impulsó a los norteamericanos a expandir su territorio hasta el Pacífico. Cabe destacarse cómo concluye la frase (“Las leyes económicas, en ese sentido, son inexorables”), puesto que la expansión territorial aquí no respondería únicamente a deseos “imperialistas”, sino a una “lógica histórica y natural del país”. Bajo tales concepciones, la “civilización” argentina debería expandirse en sintonía con sus necesidades económicas, y eso sólo puede lograrse mediante la ocupación de nuevos territorios que le proporcionen recursos, puertos y un acceso vital al océano Pacífico. La anexión de California (Bosch, 2005; Bender, 2023) se produjo tras la guerra con México (1846-1848) y utiliza este ejemplo de manera intencional. Por ende, Argentina tendría todo para ser potencia y Chile no, por lo cual su accionar le resulta tan evidente.

---

durante la presidencia de James Polk (1845-1849), para luego permanecer dentro del universo de concepciones geopolíticas. Destacan, dentro de los elementos que la componen, la creencia de una superioridad racial, una justificación moral y religiosa y la idealización de la “democracia republicana” como impulsora del expansionismo territorial. Al respecto, puede verse Huntington (1997) y Zinn (1999) para obtener lecturas contrapuestas sobre este proceso y el legado del mismo. Acerca de la influencia en Latinoamérica, puede verse Altamirano (2021).

<sup>22</sup> Si bien se parte de otro abordaje teórico, resulta interesante revisar el estudio de Tarullo (2016), en el cual se estudia el miedo y la esperanza en torno a la comunicación política.

Siguiendo con la línea argumental del autor, Chile actuaría de esta forma porque no dispone de “climas propicios, de las tierras feraces y de las razas superiores, que falta a su organismo para ser grande potencia sudamericana” (Zeballos, 1898, p. 499). Justamente, Argentina sí dispondría de tales elementos que la hacen poseedora de un destino de grandeza y se consolidarán como una creencia compartida dentro de un nacionalismo cotidiano al cual se recurrirá a lo largo del siglo XX cuando algún proyecto político lo requiriese. Pasemos entonces, a realizar un balance de lo visto hasta aquí.

#### **IV. Conclusión**

En la escena política actual se destaca un concepto en boga: “Argentina Potencia”, una visión de un país grande y poderoso que, a pesar de las decepciones, continúa inspirando esperanzas. Se recurre a la imagen del país (real o imaginario) de finales del siglo XIX e inicios del XX, justamente en la búsqueda de aquellos elementos que justifican esa ilusión: ser potencia.

El resurgimiento del concepto de “Argentina Potencia” en la historia política argentina, especialmente en tiempos de crisis económicas y conflictos limítrofes, revela cómo las emociones políticas como la esperanza, el orgullo y la indignación han sido y continúan siendo fuerzas poderosas que moldean las acciones individuales y colectivas. Estas disposiciones emocionales, enraizadas en el contexto histórico y cultural de cada época, han impulsado a figuras como Estanislao Zeballos a articular visiones de grandeza nacional y a movilizar a la sociedad en pos de un destino de potencia para Argentina frente a la amenaza que venía a significar la República de Chile.

El honor fue una de las emociones más recurrentes en los discursos, especialmente cuando se trataba de defender la posición de Argentina frente a sus vecinos. La cuestión de la delimitación territorial se entrelazó, en cierto modo, con el orgullo nacional. Para Zeballos, la defensa de la soberanía argentina y la preservación de sus fronteras eran asuntos de honor. Las ambiciones expansionistas que veía materializadas en la política exterior chilena y el peligro que representaba para la integridad territorial nacional pronto fueron adoptadas como propias por parte del nacionalismo, apareciendo con mayor intensidad en momentos de tensión bilateral a lo largo del siglo XX. Del mismo modo, la indignación surgió como una respuesta casi inmediata y Zeballos no dudó en denunciar la intransigencia de Chile en las negociaciones y sus presiones para modificar los acuerdos territoriales.

La ambición también fue una emoción clave en la construcción de la idea de “Argentina Potencia”. En un contexto global marcado por la competencia y la inserción en un sistema cada vez más integrado, Zeballos defendió la necesidad de que Argentina se posicionara como una potencia en América Latina. Esta ambición se vinculaba tanto a la consolidación de su poder económico como a la influencia política en el continente. Zeballos imaginaba una Argentina que no solo adoptaba una postura defensiva con sus vecinos, sino que también tuviera la capacidad de convertirse en líder regional, aprovechando el impulso del crecimiento económico experimentado desde finales del siglo XIX para proyectarlo en el tiempo. En otras palabras, promueve a la ambición propia del clima emocional en el cual se inserta como un elemento organizador en la toma de decisiones políticas en el desarrollo de la nación.

No pretendemos agotar nuestras observaciones aquí, sino que intentamos dejar planteada una posible línea de análisis sobre el conjunto de elementos que rodean en su génesis al concepto de “Argentina Potencia” para ser continuado en su estudio en futuros abordajes.

## Referencias bibliográficas

- Aboy Carlés, Gerardo (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens.
- Altamirano, Carlos (2021). *La invención de nuestra América. Obsesiones, narrativas, y debates sobre la identidad de América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Armony Víctor (2002). “El país que nos merecemos”: mitos identitarios en el discurso político argentino. *DeSignis, Revista de la Federación Latinoamericana de Semiótica*, (2), 319-330.
- Armony, Víctor y Armony, Ariel (2005). Indictments, myths, and citizen mobilization in Argentina: A discourse analysis. *Latin American Politics and Society*, 47(4), 27-54.
- Avellaneda, Aldo (2016). Del cálculo de las fronteras a la elaboración de un interior: diagnósticos y proyectos sobre el espacio en los cuadros militares argentinos a fines del siglo XIX. *Revista Universitaria de Historia Militar*, (5), 241-263.
- Barros, Sebastián (2002). *Orden, democracia y estabilidad. Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991*. Córdoba: Alción.
- Bartolucci, Mónica (2020). La emoción místico patriótica de derechas e izquierdas revolucionarias. Memorias y discursos de Juan Francisco Guevara y Raimundo Ongaro, 1970. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 20(1), 1-12.
- Bartolucci, Mónica y Di Renzo, Cristian (2026). La “Argentina Potencia” en el repertorio de un nacionalismo cotidiano. Ilusión y desencanto en la segunda mitad del siglo XX. *Trashumante*, 28.
- Bartolucci, Mónica y Gayol, Sandra (2024). Las emociones políticas: abordajes y potencialidades de un campo emergente. *Revista Páginas*, 17(43), 1-20.
- Bartolucci, Mónica y Favero, Bettina (comps.) (2021). *En el nombre de la patria: juventud, nacionalismos cotidianos y emociones patrióticas (Argentina, 1955-1979)*. Buenos Aires: Teseo.
- Basualdo, Eduardo (2019). *Fundamentos de economía política: los patrones de acumulación, de los clásicos al neoliberalismo del siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bellini, Claudio y Korol, Juan Carlos (2020). *Historia económica de la Argentina en los siglos XX y XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bender, Thomas (2023). *Historia de los Estados Unidos. Una nación entre naciones*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Billig, Michael (2014). *Nacionalismo banal*. Madrid: Capitán Swing.
- Bjerg, María (2019a). Una genealogía de la historia de las emociones. *Quinto Sol*, 23 (1), 1-15.
- Bjerg, María (2019b). *Lazos Rotos. La inmigración, el matrimonio y las emociones en la Argentina entre los siglos XIX y XX*. Bernal: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Bohoslavsky, Ernesto y Godoy Orellana, Milton (Eds.) (2010). *Construcción estatal orden oligárquico y respuestas sociales. Argentina-Chile 1840-1930*. Buenos Aires: Prometeo.
- Bonaudo, Marta (2011). Estanislao Zeballos: el hombre de acción política que no se haría jamás un profesional. En Sandra Fernández y Fernando Navarro (comps.), *Scribere est agere. Estanislao Zeballos en la vorágine de la modernidad argentina* (pp. 69-104). Rosario: Quinta Pata & Camino.

- Botana, Natalio y Gallo, Ezequiel (1997). *De la República posible a la República verdadera (1880-1910)*. Buenos Aires: Ariel.
- Bosch, Aurora (2005). *Historia de Estados Unidos*. Barcelona: Crítica.
- Buchrucker, Cristian (1994). Pensamiento político militar argentino: el debate sobre la hipótesis de guerra y la geopolítica. *Estudios: Centro de Estudios Avanzados*, (3), 137-153.
- Casquete, Jesús (2017). *Nazis a pie de calle. Una historia de las SA en la República de Weimar*. Madrid: Alianza.
- Cavaleri, Paulo (2014). *La restauración del Virreinato. Orígenes del Nacionalismo territorial argentino*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Devoto, Fernando (1992). Idea de Nación, Inmigración y Cuestión Social en la historiografía académica y en los libros de texto de la Argentina. *Estudios Sociales*, (3), 9-30.
- Devoto, Fernando (2003). *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Di Pasquale, Mariano (2011). De la historia de las ideas a la nueva historia intelectual: Retrospectivas y perspectivas. Un mapeo de la cuestión. *Universum*, 26(1), 79-92.
- Di Renzo Cristian (2018). La comunidad imaginada por Estanislao Zeballos: entre la defensa de la soberanía nacional argentina y la instigación a la solución de los conflictos por medio de las armas. *Revista Conjuntura Austral*, (45), 43-56.
- Di Renzo Cristian (2021a). *De la hipótesis de guerra a la cooperación en Defensa: actores, estrategias y políticas en las relaciones entre Argentina y Chile entre las décadas de 1970-1990*. Tesis Doctoral en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Di Renzo Cristian (2021b). De las palabras a las armas: las concepciones geopolíticas de Isaac Rojas y Osiris Villegas entre las décadas de 1960 y 1970. En José Arias Neto, Fernando Da Silva Rodríguez y Germán Soprano (Coords.), *Fuerzas Armadas, fronteras y territorios en Sudamérica en el siglo XX. Perspectivas y experiencias desde Argentina y Brasil* (pp. 301-333). La Plata: Libros de la FaHCE.
- Di Renzo Cristian (2023). Entre la integración y la vecindad amenazante: la perspectiva editorial de la revista Geopolítica frente al conflicto Beagle entre Argentina y Chile, 1975-1983. *Revista Universitaria de Historia Militar*, (24), 268-287.
- Di Renzo, Cristian (2024). Emociones y "guerras" en Malvinas: las experiencias bélicas de los soldados argentinos en el conflicto del Atlántico Sur, 1982. En Maylén Bolchinsky, Facundo De Feudis y Francisco Santillán (comps.), *La historia oral en Argentina y Latinoamérica* (pp. 199-212). Buenos Aires: Teseo.
- Escudé, Carlos (2008). *Apuntes sobre los orígenes del nacionalismo territorial argentino*. Buenos Aires: Universidad del CEMA.
- Fair, Hernán (2009). El mito de Argentina "país potencia". *Contribuciones desde Coatepec*, (16), 115-146.
- Ferrari, Gustavo (1995). *Estanislao Zeballos*. Buenos Aires: Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.
- Frevert, Ute (2011). *Emotions in History. Lost and Found*. New York: Central European University Press.
- Frevert, Ute (2013). La politique des entiments aux XIX siècle. *Revue d'histoire du XIX siècle*, 46, 51-72.

- Frevort, Ute (2023). *The power of emotions: A history of Germany from 1900 to the present*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas (1997). *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Ariel.
- Huntington, Samuel (1997). *El choque de civilizaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Jarvis, Robert (1976). *Perception and Misperception in International Politics: New Edition*. Princeton: Princeton University Press.
- Korol, Juan (2000). Industrialización, 1850-1900. En *Nueva historia de la Nación Argentina, III parte, Tomo 6* (pp. 147-171). Buenos Aires: Planeta.
- Koselleck, Reinhart (1993). *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacoste, Pablo (2001). Chile y Argentina al borde de la guerra (1881-1902). *Anuario del Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos SA Segreti*, (1), 301-328.
- Lacoste, Pablo (2003a). *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lacoste, Pablo (2003b). Estanislao Zeballos y la política exterior Argentina con Brasil y Chile. *Revista Confluencia*, 1(2), 107-128.
- Lobato, Mirta (2010) (Dir.). *Nueva Historia Argentina: el progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, tomo V. Buenos Aires: Sudamericana.
- Mallimaci, Fortunato y Cucchetti, Humberto (comps.) (2011). *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa*. Buenos Aires: Gorla.
- McGee Deutsch, Sandra (1999). *Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, el Brasil y Chile, 1890-1939*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- Míguez, Eduardo (2008). *Historia económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Moscoso, Javier (2015). La historia de las emociones, ¿de qué es historia? What is the History of Emotions the History of? *Vínculos de historia*, (4), 15-27.
- Moscoso, Javier (2024). Ambición. En Antonio Gómez Ramos y Gonzalo Velasco Arias (comps.), *Atlas político de emociones* (pp. 71-84). Madrid: Trotta.
- Oszlak, Oscar (1987). *La formación del Estado argentino: orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires: Planeta.
- Osler, Lucy y Szanto, Thomas (2021). Political emotions and political atmospheres. En Dylan Trigg (Ed.), *Shared Emotions and Atmospheres* (162-188). New York: Routledge.
- Paredes, Rogelio (2011). Estanislao Zeballos canciller: entre la diplomacia cultural y la guerra moderna (1878-1908). En Sandra Fernández y Fernando Navarro (comps.), *Scribere est agere. Estanislao Zeballos en la vorágine de la modernidad argentina* (pp. 105-122). Rosario: La Quinta pata y Camino.
- Rapoport, Mario (2017). *Política internacional argentina. Desde la formación nacional hasta nuestros días*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Ribas de Martini, Fernando (2014). Toneladas de Diplomacia num mar sem fronteiras: discussões sobre os poderes navais de Argentina, Brasil e Chile, no início do século XX. *ANTÍTESES*, (13), 309-332.

- Rocchi, Fernando (2005). *Chimneys in the desert: industrialization in Argentina during the export boom years, 1870-1930*. Stanford: Stanford University Press.
- Rodríguez Rial, Gabriela (2020). Miedos políticos: Emociones, sentidos y efectos en tres momentos de la Teoría Política. *Anacronismo e Irrupción*, 10(19), 120-148.
- Rodríguez Rial, Gabriela y Ricci Cernadas, Gonzalo (2021). Thomas Hobbes y Baruch Spinoza en torno al miedo: la relación entre la política democrática y las pasiones. *Las Torres de Lucca. Revista internacional de filosofía política*, 10(19), 169-184.
- Rojkind, Inés (2011). El gobierno de la calle. Diarios, movilizaciones y política en el Buenos Aires del novecientos, *Secuencia*, (84), 87-123.
- Romero, Ana (2020). Movilizaciones patrióticas y crisis política: la Liga Patriótica, Argentina 1898. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 20(2), 1-17.
- Suriano, Juan (2001). La cuestión social y el complejo proceso de construcción inicial de las políticas sociales en la Argentina moderna. *Ciclos*, 11(21), 123-146.
- Tarullo, Raquel (2016). Esperanza y miedo: una aproximación teórica a las emociones en la comunicación política. *Dixit*, (25), 28-37.
- Zimmerman, Eduardo (2003). La sociedad entre 1870 y 1914. En Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina IV* (pp. 133-160). Buenos Aires: Planeta.
- Zinn, Howard (1999). *La otra Historia de los Estados Unidos. Desde 1492 hasta el presente*. Buenos Aires: Siglo XXI.

## Fuentes

- Zeballos, Estanislao (1898). Ilusionarios diplomáticos. *Revista de Derecho, Historia y Letras*, (II), 498-505.
- Zeballos, Estanislao (1901). Conferencia Inaugural de la Liga Patriótica. *Revista de Derecho, Historia y Letras*, (LXVIII), 442-447.
- Zeballos, Estanislao (1905). Política internacional. *Revista de Derecho, Historia y Letras*, (XXI), 447-459.
- Zeballos, Estanislao (1921). Chile. *Revista de Derecho, Historia y Letras*, (XI), 120-131.